

El Oriente y su Perennidad Espiritual

Entre los grandes monumentos literarios de todos los países y épocas hay uno, «Las Mil y Una Noches», rico como pocos en valores espirituales de ejemplar perennidad. Y ello explica la manera cómo ha influido en la ideación humana y en la vida del Arte, no sólo por lo que respecta al amplio sector islámico, sino hasta en las demás vastas zonas terrestres, tan diferentes de aquella en que engendrarse la célebre obra por determinados minutos geográficos, por religión y costumbrismo.

En los pueblos no árabes, la obra capital de la antigua Persia constituye fiel y complejo exponente del alma oriental, lo mismo varía en matices substantivos que poseedora de fastuosa vena imaginativa y propicia al imperio de la fantasía deslumbradora, cualidades o características todas que, empero su aparente inanidad, encierran un simbolismo, un sentido de moral práctica y de concepción vitalista verdaderamente trascendental.

Empero, justo es reconocer que en los últimos tiempos ha decaído, por lo que respecta al mundo occidental, el debido conocimiento de ese y otros grandes luminares del genio de la especie. La vida moderna, tan artificiosa y banal en muchos de sus aspectos, parece mostrar un como tácito desapego a ese caudal de genio e inteligencia de los hombres y los pueblos de la Antigüedad y del Medioevo, hasta el punto que cabría citar no pocos títulos de esas preesas universales que van dejando de alentar en el recuerdo o el concepto de las masas.

Si esos grandes monumentos literarios que ofrecen en la Historia con sus señeros de la civilización deben ser popularizados de manera adecuada, merecen, igualmente —y con ello recibirán no menor ayuda encomiástica y difusiva— los honores de presentarse con lujosa factura. Comprendiéndolo así, la meritisima casa Salvat ha dado a la estampa una monumental edición de «Las Mil y Una Noches» que ha despertado justos y unánimes ditirambos por su originalidad y belleza,

edición que viene a constituir singular tributo a la tarea en cierto modo reivindicadora del gran centón narrativo. Constituye un volumen tamaño folio, en el que se incluyen los cinco cuentos acaso más intensos: «Aladino y la lámpara maravillosa», «Alf Babá y los cuarenta ladrones», «Sindbad el marino», «El Príncipe Diamante» y «Farizada, la de sonrisa de rosa», cuentos calificados cual «otras tantas notas de color de la feracísima fantasía oriental», todos ellos ilustrados por el insigne artista José Segréles, acaso el pintor español de fama mundial más especializado en estas lides, quien puede decirse que ha triunfado por completo en la ejecución de sus maravillosas y polifemas láminas, en los rótulos, finales, guardas, capitulares y demás motivos de exorno del volumen.

La labor del gran artista, proclamado como el primer ilustrador español, responde no sólo al primor ejecutivo, sino a la fidelidad del carácter con que se construyen y representan las escenas más culminantes de los cuentos que integran el libro. Puede decirse que el sentido de los mismos alcanza más plena manifestación mediante esas interpretaciones pictóricas, tan armónicas y adecuadas, cuyo conjunto viene a completar en la obra, con los demás detalles particulares de su presentación, lo que toda edición precisa para ser conceptuada como incluida en el marco de la bibliofilia. La tradición española del libro bello, que aquí se produjo otrora copiosamente, lo mismo antes que después del descubrimiento de la imprenta, como atestiguan no sólo las maravillas que se conservan en archivos y bibliotecas, sino el recuerdo fehaciente de los Aides, los Vollandistas, los imagineros toledanos, etc., tiene hoy día, decimos, un como brillante renacimiento adaptado a los medios y necesidades de la época, con esta incipiente «Colección Perla» de la casa nombrada, colección de la que «Las Mil y Una Noches» es el primer volumen y todo amante del libro deseará ver continuada.

Armando SAAVEDRA

ACABA DE APARECER



LA NOVELA ESPAÑOLA

NUEVA COLECCION MENSUAL
ILUSTRADA, A GRAN FORMATO

PUBLICA EN SU PRIMER NUMERO
LA DELICIOSA NOVELA

LA HIJA DE NATALIA

(Últimos días del Doctor Angélico)

por el patriarca de las letras hispanas

Armando Palacio Valdés

Seguirán obras de Fernández Flórez, González Anaya, Alberto Insúa y otros maestros de la novela contemporánea

Precio del volumen: 1,50 pesetas

Lea también LA NOVELA DE UNA HORA, que acaba de publicar DON ALVARO o LA FUERZA DEL TINO por BENJAMIN JARNES, a 0,40 pesetas volumen DE VENTA EN LIBRERIAS Y QUIOSCOS

Las exposiciones, factores educativos

Hace ya cerca de medio siglo que Alemania verifica anualmente una gran exposición de Agricultura. Esta costumbre se mantiene en las actuales circunstancias políticas, si bien con ciertas variantes que hacen aumentar en mucho su importancia. Antes se trataba de una exposición corriente, cuya misión radicaba en enseñar a los agricultores las novedades introducidas en el campo agrícola. Hoy, conforme al régimen alemán, se ha introducido la educación política.

Se pretende conseguir la «libertad de alimentación» de Alemania, para no verse expuesta, como sucedió en la última guerra, a hallarse desprovista de las subsistencias necesarias para el alimento del pueblo. No se trata, pues, de una autarquía, en la acepción corriente, ya que únicamente se limitan las medidas adoptadas a cubrir aquellas necesidades que hemos mencionado.

En los últimos meses del año pasado hubo en Alemania escasez de mantequilla y de carne de cerdo. Ahora ha desaparecido, pero fue una dura prueba de la política económica del gobierno. No es que tuviera una gran importancia, pero ello recordó la horrible escasez de los tiempos de la guerra, y dando lugar a que se tomaran acuerdos a fin de lograr el incremento de la producción nacional en este sentido.

En la exposición se muestran las lagunas que todavía existen en la alimentación del pueblo alemán con sus propios recursos. Y sorprende advertir lo que se ha alcanzado ya en este respecto.

La labor educativa se dirige también a los consumidores, y, en primer lugar, como es natural, a las mujeres. Por esto son muchas las secciones dirigidas por el bello sexo.

Al mismo tiempo, y siguiendo el plan educativo, no es extraño encontrar en la Exposición curiosos estudios sobre el peligro de la descendencia biológicamente enferma, empleando formas gráficas que enseñan las malas consecuencias que puede originar un matrimonio efectuado, teniendo en cuenta, solamente, los intereses egoístas.

El servicio de Trabajo ocupa mucho espacio en la Exposición, pues se considera como la unión más segura entre la ciudad y el campo, ya que en su virtud todos los jóvenes de las urbes han de pasar medio año en el campo al objeto de practicarse en los trabajos agrícolas. Este servicio ha realizado grandes trabajos de saneamiento y aprovechamiento de tierras, mientras que la rama femenina, el llamado «Servicio Femenino del Trabajo», tiene por objeto ayudar a las campesinas y actuar en instituciones prácticas de beneficencia.

En el recinto de la Exposición se encuentra la amabilidad por doquier. Las muchachas van uniformadas con una falda marrón y blusa blanca con un broche de bronce. Son simpáticas, lindas y esbeltas. Ellos, los jóvenes, visten uniformes también de color marrón. Estos muchachos de ambos sexos son los heraldos más entusiastas de las ideas políticas y sociales de la nueva Alemania. Verdaderos optimistas, siempre están alegres y gozan, por lo tanto, de vivir.

Cecilio A. RIBOT

Berlín, Junio de 1936.

Este número ha sido
Visado por la Censura

VIENDO FILMAR EN HOLLYWOOD

Jane Wyatt ante Capra

Las películas y sus estrellas! las hacen los directores. Sin un buen director nada vale un buen libro y mucho menos sus intérpretes. Y, por el contrario, una obra mediocre y unos artistas insignificantes pueden parecer maravillosos al conjuro mágico del director que sabe serlo. Pero, desgraciadamente, una película sin estrella, por excelente que sea el libro, no suele atraer al público, siempre deseoso de personificar el triunfo. Y así se ha'la de la película de Ronald Colman o de la Hepburn; no de la película de... quien hubiera sido su director.

Naturalmente, ¡hay excepciones! Ahora se habla de las películas de Capra, como alguna vez se habló de las de Cecil B. De Mille y de las de Josef von Sternberg. A Frank Capra en el apogeo de su gloria, se le deben «Sucedió una noche», «El secreto de vivir», «Horizontes perdidos»...

A los directores no los ve el público; no los conoce personalmente. En cambio, ¿quién no conoce a la estrella? La estrella, desde la Pantalla, es popular. Por esto, cuando no existe la estrella, ¡hay que crearla! Y el que la crea es el director... ¿Quién era Greta Garbo hace diez años, cuando estaba en el apogeo de su juventud y de su belleza? Nadie. Y a nadie interesaba. ¡Hubo que hacerla aquí! ¿Y la Dietrich? A pesar de «El Angel Azul», es otra hechura de Hollywood. Josef von Sternberg (que tan rotundo éxito acaba de obtener, sin ella, con «El crimen y el castigo» de Dostoyevsky) fue quien la modeló. Otros la han retocado después... La Dietrich ya no se acuerda de Sternberg. Los que hacen las estrellas se ven a menudo deshechos por sus propias creaciones. Como Mauritz Stiller, como Eric von Stroheim... Capra, consciente de su arte, se encoge de hombros. ¿Qué pueden importarle sus estrellas? Del mismo barro hará cuantas quiera.

Jane Wyatt es su última creación. (Aunque, justo es consignarlo, esta deliciosa Jane no es de barro vulgar, sino de la más pura arcilla.) Capra necesitaba una estrella para ponerla frente a Ronald Colman en «Horizontes perdidos», y, entre docenas de sugestivas aspirantes, eligió a la Wyatt...

¿Quién era ésta? ¿De dónde procedía?... Nada de esto le preocupó a Capra: fuera lo que fuese, ¡se dispuso a hacerla de nuevo! Y ya la admirarán los lectores en «Horizontes perdidos», una de las más bellas películas de este año y, desde luego, la más original.

Jane Wyatt nació en Campgaw, en el Estado de Nueva Jersey, hace apenas veinte años. Es rubia natural, de

ojos celestes. La bastó una sola entrevista y una simple prueba fotográfica, para que Capra se decidiese a pedir su contrato. Pertenece a una hidalga y plutocrática familia, que la educó en el Barnard College neoyorquino y más tarde en la famosa escuela dramática del Berkshire Playhouse, en Stockbridge, donde debutó como actriz.

Aquello le abrió las puertas de Broadway, logrando trabajar con Charles Laughton, Jane Beecher, Jane Walker, Osgood Perkins y Lawrence Langner. Cuando Margaret Sullivan dejó de representar «Dinner at Eight» para venirse a Hollywood, Jane Wyatt la sustituyó durante seis meses... ¡Hasta que Hollywood la sedujo!

Pero Jane Wyatt no ha querido ser infiel al Teatro, y ahora alterna la Pantalla con las Tablas. Su último triunfo en Broadway fue el de la principal intérprete de «The Bishop Misbehaves», con Walter Connolly. ¡Su primer triunfo seguramente rotundo en la Pantalla será el que conquiste al filmar «Horizontes perdidos», con Ronald Colman!

La hemos visto unos minutos en uno de los maravillosos sets que Columbia construyó para el máximo lucimiento de Frank Capra, y nos ha subyugado la flamante estrella.

Es un sol que nace...

Miguel de ZARRAGA
Hollywood, 1936.

Aguas Potables

de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35

VALDEPENAS (Ciudad Real)

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

Imp. Mendoza —Valdepeñas

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez

Cirugía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal
Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Seis de Junio, 48